

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DE WONCA WORLD DURANTE LA CEREMONIA DE APERTURA DEL XXXI CONGRESO SEMFYC (Zaragoza, 8 de Junio de 2011)**

Queridos amigos de la medicina de familia,

Es un placer poderles saludar en nombre de la WONCA, la Organización Mundial de Médicos de Familia.

WONCA está formada por ciento dieciocho organizaciones que representan a más de trescientos mil médicos de familia en ciento dos países, un noventa por ciento de la población mundial.

Uno de los grandes privilegios de ser Presidente de WONCA es la oportunidad de poderme reunir con los médicos de familia en todo el mundo.

Desde mi toma de posesión de la Presidencia en Cancún (México) hace trece meses, he viajado a veintiséis países.

En casi todos los países he tenido la oportunidad de reunirme con los Ministros de Sanidad, los medios de comunicación, los Decanos de la Facultad de Medicina, estudiantes de medicina y residentes de muchas especialidades. Así mismo he podido visitar muchos centros de salud en los que he podido ver a los médicos de familia con sus pacientes. He aprendido mucho.

Permítanme compartir con ustedes algo de lo que he aprendido.

He aprendido que viajar doscientos días al año es difícil para mi familia, mis pacientes y mi propio cuerpo.

He tratado de reducir mis viajes únicamente a las reuniones internacionales y a los lugares donde no he estado antes.

Sin embargo, ustedes pueden decir que me escucharon en Barcelona hace dos años y en Málaga el año pasado.

**¿Por qué he vuelto a España a vuestro congreso nacional?** He vuelto a España porque es un país maravilloso con gente estupenda. Pero además he vuelto a España porque lo que está pasando en España es importante para el resto del mundo. La comunidad internacional les felicitó cuando ustedes construyeron su sistema sanitario basado en **la atención primaria**, y se observaron importantes mejoras en los resultados de salud y en la eficiencia sanitaria. Ahora estamos viendo con preocupación que ustedes están padeciendo una grave crisis económica, con cuatro millones de desempleados y con sus indignados.

En estos tiempos tan difíciles, existe la tentación de reducir el presupuesto en sanidad y en particular en la **atención primaria**. He aprendido de otros países que sería un grave error.

Acabo de llegar de Rumanía, donde las condiciones se han vuelto tan difíciles para los médicos de familia que muchos están emigrando a Francia y a Italia, y el acceso de la población a unos servicios de atención primaria de calidad está en peligro.

En una Europa abierta, me preocupa mucho que los mejores médicos de familia españoles emigren a Inglaterra y a los países escandinavos, con el deterioro de la salud de los españoles.

Tengo conocimiento de que los logros que han alcanzado en medicina de familia están en peligro.

En 2008 la organización mundial de la salud emitió el informe "**Atención Primaria más que nunca**".

Sin embargo, nuestros gobiernos nos dicen que tenemos que hacer más con menos. Argumentan que la atención primaria integral y de alta calidad es muy cara.

Si nuestros gobiernos creen que el sistema sanitario es demasiado caro por la **atención primaria**, si nuestros gobiernos creen que pueden tener un sistema sanitario sin invertir en **atención primaria**, el sistema sanitario será finalmente mucho más caro y con peores resultados.

La **atención primaria** es una de las mejores inversiones que puede hacer un país.

El mes pasado tuvo lugar en Ginebra la Asamblea Mundial de la Salud. El tema principal fue la cumbre de las Naciones Unidas sobre enfermedades no transmisibles, prevista para el diecinueve de setiembre en Nueva York. La ONU sólo ha celebrado una cumbre anterior sobre la salud: el HIV/AIDS en 2001, cuyo resultado fue el Fondo Mundial y el U.S. President's Emergency Plan for AIDS Relief (PEPFAR)

Aunque tales programas verticales han mejorado las vidas de las personas con AIDS, especialmente en los países pobres, lo que nunca se ha contado es que este tipo de enfoque en una enfermedad no ha mejorado la salud global de esos países.

La atención de salud es como un globo. Cuando se presiona por una parte, otra parte se deformará. Sólo la **atención primaria** parece ser capaz de abrazar el globo entero, sin tener que explotarlo.

En tiempos de malestar social, necesitamos elementos de cohesión y continuidad. Eso es lo que los médicos de familia ofrecemos.

Cuando usted provee **cuidados fragmentados en diversos lugares** (hogar, centro de salud, urgencias, hospital) y **por diversos actores** (médicos de familia que van y

vienen, las enfermeras, los médicos de emergencia, otros especialistas) los costos suben y los resultados empeoran.

Es en estos momentos de malestar cuando los médicos de familia tienen que hacer más. Tenemos que llegar a los desempleados y los indignados y hacerles saber que nos importan y que son valorados.

Si pensamos como funcionarios de salud pública, entonces lo que vamos a hacer principalmente es recopilar datos de estadísticas vitales. Si pensamos como empleados del gobierno entonces lo que todos vamos a hacer fundamentalmente es burocracia. Debemos de recordar que **nuestro jefe es nuestro paciente**. Debemos llegar a nuestros pacientes son nuestros mejores aliados. Debemos conseguir que nuestros pacientes, sus familias y la comunidad nos conozcan y valoren. Se convertirán en nuestros socios a medida que exploramos nuevas formas de hacer mejor para ellos.

Sé valiente. No tengas miedo del cambio, créetelo.

Estemos atentos a los nuevos modelos de gestión en las diferentes comunidades autónomas.

Espero poder visitar a muchos de ustedes durante los próximos días.

Quiero escuchar sus historias.

Tengo que aprender mucho de ustedes.

¡Vamos a tener un gran congreso!